



Columna



Dr. Hernán Pape Larre

Doctor en Ciencias Empresariales Académico del Depto. de Industria y Negocios, Universidad de Atacama

Recientemente, se difundió la Encuesta Suplementaria de Ingresos ESI 2018, preparada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Parece interesante, desde allí, recabar información de utilidad, sobre todo para los jóvenes de nuestra región de Atacama, quienes se aprestan a ingresar a la Educación Superior.

Existe una brecha por mejorar en la distribución de los ingresos.

Para nuestra región, los resultados señalan que los profesionales con educación universitaria tienen un ingreso medio de \$ 857.700 y una mediana de \$ 702.500. Esta diferencia también permite observar el grado de distribución de los ingresos: a mayor brecha entre los dos montos revelados significa que mayor es la varianza de los ingresos. En cambio, los egresados de la Educación Técnica presentan un ingreso de \$ 579.000 y una mediana de \$ 526.000. Asimismo, las personas que terminaron la Enseñanza Secundaria tienen un ingreso medio de \$ 499.700 y una mediana de \$ 400.000. Esta última cifra es muy significativa porque indica que la mitad de los trabajadores de

nuestra región tiene un ingreso menor o igual a \$ 400.000; otro dato interesante es que el 51,5% de los ocupados tiene enseñanza secundaria; el 20,3%, universitaria; un 51,5%, enseñanza secundaria; y el restante 18,3% enseñanza primaria.

Otro aspecto atractivo de analizar es el sector donde un profesional puede desempeñarse. Los asalariados del sector público presentan un ingreso medio de \$716.400 y una mediana de \$ 580.000. En contraste, los asalariados del sector privado perciben una media de \$ 574.200 y una mediana de \$ 460.000. Y, lamentablemente, los trabajadores por cuenta propia, quiénes, en muchas ocasiones, son los más sacrificados, están en una situación más precaria, con un ingreso medio de \$ 281.700 y una mediana de \$ 200.500.

De las cifras observadas, podemos concluir que el grado de educación es relevante en los ingresos de un profesional, y que existe una brecha por mejorar en la distribución de los ingresos. En esto último, el sector privado tiene un importante rol que jugar.

Finalmente, invitamos a los jóvenes y trabajadores a buscar una profesión o especialización que les permita un mayor bienestar económico en el futuro.